

Leer en el arroyo: la Biblioteca Popular Santa Genoveva y su bibliolancha

El minuto cero de la historia de la Biblioteca comenzó como idea en la mente de Germana Genoveva Agripina Lattuga. Su esposo, Absalón, quien fuera hermano del escritor Ricardo Rojas, había fallecido un año atrás. Genoveva notó que una enfermedad ya anunciaba el fin de su vida, de modo que redactó su testamento. Con fecha 1 de abril de 1958, ese documento lega sus 38 hectáreas en el arroyo Felicaria –Segunda Sección de Islas del Delta, Partido de San Fernando, Buenos Aires– para cumplir con su sueño: ayudar a los isleños en lo que respecta a la salud y la cultura. El fallecimiento se producirá un mes más tarde, el 1° de mayo. Genoveva destina su tierra para el establecimiento de una Sala de Primeros Auxilios “que se llamará Absalón Rojas en recuerdo de mi esposo quien tanto amó a los isleños y una Biblioteca Pública que llevará el nombre de Santa Genoveva en honor a la patrona de París mi ciudad natal”. De la última voluntad de Genoveva surge la necesidad de constituir la Sociedad de Fomento Vecinal Arroyo Felicaria. Así fue que se reunieron los vecinos isleños de esa zona, encabezados por la señorita Marjorie Clements y, a puro fervor, le dieron forma a una nueva organización el 1° de octubre de 1958. El objetivo inicial era cumplir con las aspiraciones de la vecina que había pensado en la comunidad y llevar adelante el sueño de todos: mejorar la calidad de vida de los vecinos instalando la Sala de Primeros Auxilios y la Biblioteca. Poco tiempo después la casa de Genoveva empezó a transformarse en una Sala de Primeros Auxilios, en cuya sala de espera se fue dando forma a la biblioteca. Los primeros libros fueron los que habían pertenecido a Genoveva, muchos de ellos en francés y muchos de gran valor, firmados por el escritor-historiador Ricardo Rojas. Marjorie Clements, la presidenta de la Institución, junto a sus sobrinas Sonia, Victoria y Liana hicieron el inventario de todo el material. Los libros fueron colocados en las vitrinas de la casa (las mismas que hoy conservamos en nuestra biblioteca). Dicen que en la glorieta que hay en el jardín pasaba Genoveva horas leyendo a resguardo

de los mosquitos. Con el pasar del tiempo y debido a que libros de gran valor fueron sustraídos por médicos que trabajaban allí, se decidió que no se tocarían más y la biblioteca se convirtió en una especie de museo sagrado. La Sociedad de Fomento dedicó entonces, toda su energía al mantenimiento y funcionamiento de la sala. Muchos años después, Marjorie Clements entregó la posta a “los jóvenes” y así fue que en el 96 se renovó gran parte de la comisión directiva. En 1999 se cambió la razón social de la Institución, que pasó a ser Sociedad de Fomento Vecinal A° Felicaria y Biblioteca Popular Santa Genoveva. A partir de entonces, transformamos la pequeña biblioteca en una institución pujante. Obtuvimos el reconocimiento de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP, Secretaría de Cultura de la Nación) y de la Dirección Provincial de Bibliotecas Públicas (Dirección General de Cultura y Educación de la Provincia de Buenos Aires).[1]

El edificio

En el 99 los libros fueron trasladados de la sala de espera del actual Centro Asistencial Absalón Rojas al altillo, hasta que en el 2005 hicimos una mudanza completa para instalar la biblioteca en un pequeño edificio donde en la época de Genoveva estaba instalado un grupo electrógeno. Sus paredes exteriores exhiben un mural que bajo la dirección de la muralista estadounidense Betsie Miller Kusz realizó Archivo Vivo, grupo de artistas del Arroyo Fredes, con la participación de miembros de la comunidad. En la planta baja contamos con el aula “Dr. Horacio González Amaya”, en reconocimiento por ser el abogado de la Sociedad de Fomento, nuestro mentor permanente, asesor y representante. En el piso superior contamos con alrededor de 6000 libros, videoteca, fotocopidora y computadoras.

Actividades realizadas en la biblioteca

- Apoyo escolar a niños y adolescentes del vecindario
- Clases de inglés
- Clases de guitarra
- Clases de computación
- Alfabetización para adultos
- Grupo de Alcohólicos Anónimos. Recientemente se realizaron talleres de:
- Luthería
- Cine documental y cine animación
- Iluminación y sonido
- Oralidad y narración. En el Felicaria Football Club, la biblioteca se ocupa, con equipamiento propio, de la iluminación y sonido de la obra de teatro El Ojo del Río de Norman Briski, llevada a escena por el Grupo de Teatro

Arroyo Felicaria. En el Club se realizan otras actividades, como las distintas ediciones del Encuentro de Organizaciones Sociales Isleñas, además de la organización de capacitación y obtención de carnet de conductor náutico, a cargo de Prefectura Naval.

Otras actividades institucionales de los últimos años

- Ordenamiento de los padrones electorales de islas de San Fernando, trabajo realizado en conjunto con la Secretaría Electoral de la Provincia de Buenos Aires -Capacitación en Primeros Auxilios de 35 pobladores isleños de las secciones 1ª, 2ª y 3ª, a cargo de Cruz Roja Argentina, Filial San Fernando. -Renovación completa del equipamiento del consultorio odontológico del Centro Asistencial Absalón Rojas -Adquisición de sillón odontológico, equipo de rayos X, compresor e instrumental anexo. También se adquirieron electrodomésticos, maquinaria y diferentes elementos para el funcionamiento del Centro. Se consiguió un grupo electrógeno. -Aplicación por parte de las Empresas de Transporte Fluvial de la tarifa diferencial para residentes en islas. -Apoyo a cinco residentes isleños para realizar estudios mediante la provisión de material bibliográfico, obtención de las becas, alojamiento y transporte fluvial gratuito. Dos becarias obtuvieron títulos de enfermeras profesionales, dos de enfermeras auxiliares y un becario de técnico radiólogo. -Realización de una encuesta en la zona de influencia de nuestra Institución, mediante la cual se recabaron datos acerca de las necesidades de la población en materia de salud y de educación. -Electrificación por parte de la empresa Edenor de 2ª y (parcialmente) 3ª secciones de islas del Delta -Instalación, por parte del Ente Nacional Regulador de Energía (ENRE), de tres registradores de cortes de energía y variaciones de tensión en el arroyo Felicaria para solicitar el mejoramiento del servicio -Conexión a Internet en tres escuelas y en la biblioteca -Organización de tres Encuentros de Organizaciones Sociales Isleñas.

Así llegan los libros a los lectores

Los libros son pedidos por notas o por teléfono y llevados mediante nuestra lancha Genoveva, junto al apoyo incondicional de lanchas almaceneras, colectivas, escolares o panaderas. Por agua llevamos libros y promovemos la lectura.

Así se sustenta la biblioteca

Con subsidios de la CONABIP: ordinario, el que es utilizado para el funcionamiento de la biblioteca en general, para la Feria Internacional del Libro y para la bibliolancha (mantenimiento, combustible y actividades que llevamos adelante con la embarcación). Subsidio de la Dirección Provincial de Bibliotecas Públicas. Cuotas sociales.

La bibliolancha se llama Genoveva

El lema de nuestra embarcación es “La Genoveva navega y lleva”.

Navega por el intrincado Delta, tierras atravesadas por grandes ríos, ríos medianos, angostos, arroyos, arroyitos, zanjones y zanjas. Algunos profundos y otros no, tanto que cuando el agua baja demasiado se vuelven innavegables. Por donde puede la Genoveva navega contra viento y marea, cuando el Paraná de Las Palmas anda con sus grandes olas o cuando se tapa de neblina y debe anclarse en una margen y esperar que vuelva la claridad para cruzarlo. Navega con lluvia, en días helados o calurosos: nada la detiene. La Genoveva navega y lleva, lleva de todo, libros, escenografía, lectores, funcionarios, equipos de audio y video, periodistas, actores, profesionales, donaciones, narradores, escritores, amigos, maestros, niños, urgencias. De todo lleva. La Genoveva está pintada de nuestra biblioteca, porque simboliza a la mismísima que sale a andar llevando sus libros, videos y toda su historia. Una de las actividades preferidas de la Genoveva es cargarse de canastos de mimbres llenos de libros y desembarcar a hacer “la fiesta de los libros” (leídos, contados, prestados). Puede ser en una escuela o bajo la sombra de un árbol, al lado de una salamandra en algún almacén o casa de familia. Es también su gusto ir parando muelle por muelle ofreciendo su carga. Los vecinos suben a bordo y eligen sus libros. A veces quien maneja lee algún cuento breve. Cuando hay una emergencia y no están disponibles las ambulancias, salimos a hacer lo que se debe. Una vez por mes la Genoveva hace una de sus actividades más preciadas, un taller de escritura en Los Bajos del Temor. Es la zona donde el arroyo Felicaria se abre al Río de La Plata, un lugar muy playo sembrado de juncos, algunos sauces desperdigados, puro cielo y muchas aves que surcan el cielo y cantan sus cantos. Allí un grupo de vecinos escriben inspirados en ese río que parece mar. Mecidos por el agua a bordo de la Genoveva. La producción del taller está disponible en <escritosdelosbajos.blogspot.

com>.

Vínculo con las escuelas

Cuando vamos a una escuela desplegamos todo tipo de libros, a modo de feria. Una lectora deliciosa atrapa a los chicos sacando magia de los libros, interesándolos con la lectura, poniendo en valor a escritores e ilustradores. Luego de la actividad cada chico recorre los libros y elige uno, el mejor, que llevará a su casa para devolverlo en una próxima visita. Llevamos donaciones de libros que periódicamente recibimos. Hemos llevado profesionales para hacer talleres de narración oral y de orientación vocacional. Transportamos equipamiento de audio y video: así, ofrecemos gratuitamente el servicio para los actos escolares. Llevamos pedidos especiales de libros hechos por los docentes que, de ser necesario, son comprados. Cargamos la escenografía y actores del Grupo de Teatro Arroyo Felicaria, por diferentes escenarios de cada escuela, utilizando los recursos y paisajes con que cuenta cada lugar. Promocionamos las diferentes actividades que se desarrollan en la biblioteca y tomamos nota de necesidades específicas en cada escuela. Hemos recorrido la totalidad de las escuelas de islas de San Fernando (excepto la Isla Martín García) en varias oportunidades, llevando trabajadoras sociales del Ministerio de Desarrollo Social de Nación que ofrecen diferentes tipos de pensiones, haciendo encuestas sobre equipamiento y conocimiento de docentes en informática a fin de conseguir la conectividad y ofreciendo material bibliográfico y videos. El equipo completo de la biblioteca trabaja en forma totalmente voluntaria. Nuestro sitio en la web es <www.bibliotecafelicaria.org.ar>.